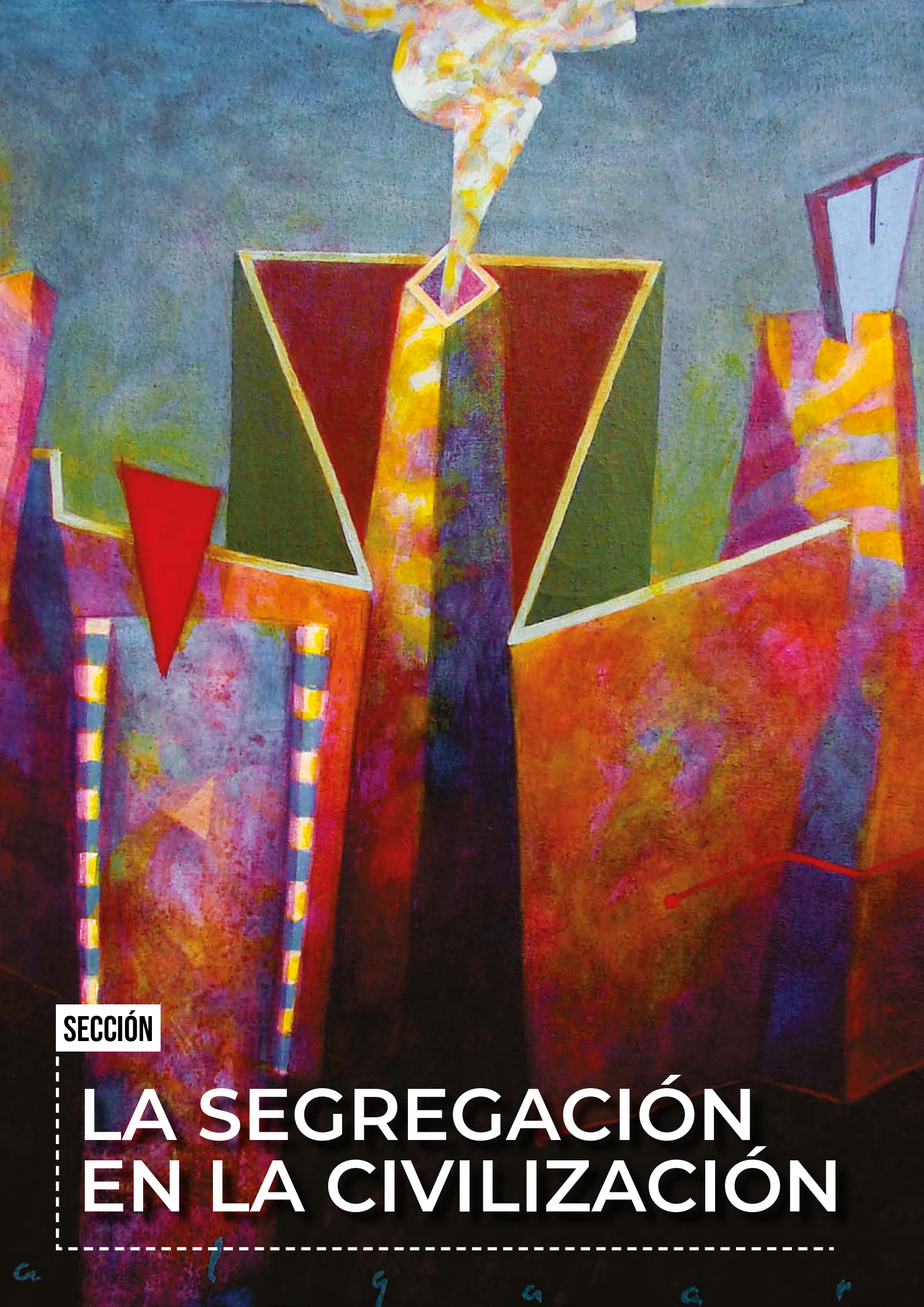


SECCIÓN

LA SEGREGACIÓN EN LA CIVILIZACIÓN

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

SEGREGACIÓN

INCLUSIÓN

Laura Kiel

Psicoanalista. Miembro de la Asociación Mundial de Psicoanálisis. Miembro AP de la Escuela de Orientación Lacaniana. Coordinadora de la Diplomatura en Inclusión Escolar con orientación en TES de la UNTREF. Integrante del equipo de Entrevenir.

Nº1 ISSN: 2953-3341 Junio 2022

Las políticas de inclusión escolar de los últimos años han hecho de los ámbitos escolares un campo de incumbencia laboral en crecimiento para las y los psicólogos. La oferta de profesionales desde el área de la salud mental ha generado una demanda en educación que devino en un circuito arremolinado, fuera de cualquier control. Y, entre tanto demandar inclusión, tendemos a pensar esta época como "inclusiva", en la que los profesionales que trabajamos "a favor de la inclusión", simplemente, estaríamos acompañando un movimiento genuino. Sin embargo, a poco de andar, los profesionales advierten en el agotamiento del propio cuerpo y en la sensación de impotencia que los invade, la medida de la resistencia, que no es otra que la medida de cierto deslizamiento intervencionista con el que se suele asumir el mandato de inclusión. Quizás sea esta una buena oportunidad para recalcular nuestra tarea, evitando así, caer en posiciones voluntaristas que siempre conducen a lo peor.

Es aquí, donde les propongo detenernos para recurrir a las enseñanzas lacanianas que nos muestran otra orientación posible. En el año 1967, Lacan advirtió con una lucidez anticipatoria que el problema más candente de nuestra época sería la segregación. Y nos interpeló preguntando cómo íbamos a dar respuesta nosotros -refiriéndose a los psicoanalistas- a la segregación. Se refirió a la segregación como un fenómeno de la civilización, y vaticinó el ascenso a un mundo organizado sobre todas las formas de la segregación. Cito: "Nuestro porvenir de mercados comunes encontrará su contrapeso en la expansión cada vez más dura de los procesos de segregación" (p. 276).

La segregación es un problema candente..."

La segregación es un problema candente, porque precisamente es la "solución" que encuentra la sociedad actual para organizarse frente a ese empuje a la universalización propia de ciertas lógicas discursivas que fueron colonizando otras racionalidades hasta volverse universales, y que algunos nombran "mercado mundial". En el seminario XVII Lacan vuelve a plantear que la segregación es la única manera que tenemos para tratar las diferencias ante la universalización en manos del mercado.

La ubica con mucha precisión como la contracara de la universalización inherente al discurso capitalista en su articulación con el discurso de la ciencia. Entonces, a esta altura se abren al menos dos preguntas: en una época signada por la segregación, ¿qué entendemos por inclusión? Y, si la segregación ya es un tratamiento de las diferencias, ¿cómo podemos pensar la relación entre segregación e inclusión?

Una de las intenciones de este trabajo consiste en dar visibilidad a esa relación intrínseca entre inclusión y segregación. Inclusión◊segregación no pueden ser abordados como pares dicotómicos y por lo tanto excluyentes sino concebidos bajo la figura de una banda de moebius, una sola cara y un solo borde. Para la matemática, esta figura es un objeto no orientable, es decir, sin interior ni exterior, sin arriba ni abajo. Desde esta perspectiva, no se trata de pensar la tarea en el campo de la inclusión escolar como antisegregativa, ya que implicaría quedar ubicados "remando" contra una corriente de época imposible de detener.

Una propuesta más modesta -pero también más a la medida de nuestras posibilidades- sería estar advertidos de los efectos que los discursos hegemónicos -con sus lógicas para producir universales- tienen sobre la proliferación de categorías diagnósticas (n+1) y sus mecanismos segregativos. Dada la pretensión -y su falla- de hacer del real sin ley una realidad clasificada bajo categorías excluyentes, siempre habrá lugar para una nomenclatura más.

El universal del mercado: todos consumidores; el universal del discurso capitalista: todos proletarios, según entendía Lacan al "proletarios", como aquel que no tiene con qué hacer lazo social; y el universal de la ciencia: todos normales. Es este último el que más nos concierne.

No es casualidad que Lacan haya introducido la segregación en su discurso de cierre de las Jornadas sobre la psicosis en el niño, organizadas por Maud Manonni en 1967. En parte, en diálogo con la ponencia del psicoanalista francés Jean Oury, quien muestra su preocupación por el aumento de los diagnósticos y evaluaciones médicas sobre las y los niños. Ya comentamos hasta acá la advertencia de Lacan de que ese empuje imperativo de época al universal "todos normales" solo se puede sostener con segregación.

Les propongo que avancemos un poco más para detectar la segregación presente en esa lupa evaluatoria con la que nos acercamos a los niños y niñas; a veces, sin darnos cuenta, absorbidos por los discursos reinantes que alimentan los sentidos comunes en los ámbitos escolares y en los consultorios: detección temprana, derivación sin tiempo que perder, CUD (Certificado Único de Discapacidad) como derecho a los tratamientos y Acompañante, sin nombrar, medicación por las dudas. Para cerrar el circuito que estamos planteando, esa expansión sin restricciones de lo universal, que va segregando por nomenclaturas diagnósticas, avanza en procesos normalizadores, con prácticas intervencionistas, ya no mediante lo simbólico sino en lo real de los cuerpos. Tal es la racionalidad de esa compleja imbricación del discurso capitalista con el discurso de la ciencia.

Nos queda por delante la búsqueda de modos de atemperar los efectos segregativos de las propias prácticas inclusivas.

Entiendo que, a esta altura, está de más decirles que, evaluado bajo los parámetros del discurso de la ciencia actual, nadie es normal. De la mano de operaciones clasificatorias generalizadas para medir y evaluar si cada uno y cada una se ajusta a esa definición arbitraria de normalidad impuesta por los protocolos estandarizados, solo puede crecer cada vez más el número de sujetos diagnosticados con algún trastorno. Tal como plantea J.A. Miller (2008) "El hecho de que esta lógica categorial lleve a diagnosticar como 'trastorno mental' a millones de personas que antes eran consideradas 'normales' no es nuevo, ni accidental ni un error propio del DSM-5". Tomamos el DSM-5 como paradigma de ese modelo categorial hegemónico de la salud mental, maquinaria segregatoria por excelencia.

Entonces, desde esta perspectiva, vuelvo a mi pregunta: ¿qué se espera de los profesionales que trabajan en inclusión? Les dejo la inquietud con la expectativa de haber generado cierta actitud de prudencia a la hora de responder a las demandas.

Ya sobre el cierre de este texto, les dejo la pregunta por la posibilidad de alcanzar universales bajo otras lógicas. Nos queda por delante la búsqueda de modos de atemperar los efectos segregativos de las propias prácticas inclusivas. Pero esa es una tarea colectiva que con mucho supera los márgenes de este trabajo.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Lacan, J. ([1967] 2018), Proposición del 9 de octubre de 1967 sobre el psicoanalista de la Escuela, en *Otros escritos*. (pp.261-300). Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. ([1967] 2018). Alocución sobre las psicosis del niño, en *Otros Escritos*. (pp.381-391) Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Lacan, J. ([1969-1970] 1992). *El seminario de Jacques Lacan: Libro 17: El reverso del Psicoanálisis.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Miller, J.-A. (2010). *Extimidad. Los cursos psicoanalíticos de Jacques-Alain Miller.* Buenos Aires, República Argentina: Paidós.

Miller, J.-A. (2008). Cosas de Finura en Psicoanálisis V. Curso del miércoles 10 de diciembre. Recuperado en http://amp-blog2006.blogspot.com/2008/12/cosas-de-finura-en-psicoanlisis-v-j.htm



CRISTIAN DALGAARD. GUARDIANES DE LA FE. ACRILICO SOBRE TELA